

(2) '666 815

Obras de Pedro Lastra y Víctor Castro

Por Antonio Campaño

Por lo general nuestra crítica literaria periódica persiste en uno de sus defectos de fondo: la insistencia en analizar la obra literaria desconociendo lo que podríamos llamar el sistema de interpretación o aplicando éste sólo en sentido restricto. Así, la crítica parece que quisiera encontrar a priori en la estructura de la obra lo que conviene a sus predilecciones particulares o generales, a una inclinación doctrinaria de quien la ejerce y no lo que de esa obra emana como sentido de valor o de autenticidad.

Se dejan de tal manera olvidados libros del mayor interés y gravitación intelectual, ya sea porque éstos son deliberadamente herméticos, oscuros, elípticos o, simplemente, abiertamente directos, y se exaltan, en cambio, en una ligazón de compromiso demasiado visible y testarudo, autores y textos que no alcanzan ni poseen radiación mayor ni singularidad.

En el panorama de nuestra poesía, este hecho es común, aun cuando para ser justos deberíamos señalar que hay algunos críticos que utilizan, entre otras, las normas interpretativas para la valoración de libros y autores. Entre ellos está, por ejemplo, el caso de Hernán del Solar, quien ejercía en la crítica la elaboración de un análisis claro y recto que, como principio, tiene el de entrar al enjuiciamiento de una obra libre de prejuicios y buscando en ella el núcleo de su sustancialidad en un afán honesto de interpretación. Del Solar encuentra, así, la forma de mostrar un autor como él es, a una obra en lo que ella representa y, de ninguna manera, lo que como crítico quisiera que de ella se desprendiera.

Como hemos dicho, tal vez por su materia huidiza o creadora a otros, es la poesía la que recibe la mayor carga

de incomprensión de este tipo de crítica que desea hallar en ella lo que se ha propuesto encontrar. Sufre la poesía, entonces, en nuestro medio el embate persistente de estos prejuicios abovedados entre supuestos o pretendidas direcciones que se desean para ella olvidando partir de un hecho básico e inobjetable: la materia creadora que en ella se involucra y la individualidad que la crea.

La lectura de dos libros poéticos, *Poesías*, de Víctor Castro, y *Erasmus Inmortales*, de Pedro Lastra, nos hacen volver sobre estas realidades críticas a que nos hemos acostumbrado y las que ya no nos sorprenden. En ambos autores encontramos, con las naturales diferencias generadoras, un elemento poético que se afirma en estados de sensibilidad muy agudos y en una persecución de las esencias que a pocos parece interesar en estos momentos, pero que corresponde destacar sobre todo frente a la publicación de tantos libros de poesía donde éstas se encuentran, paradójicamente, ausentes.

Hace largos, larguísimo años, que Víctor Castro, uno de los poetas chilenos mejor dotados de entre aquellos nacidos después de 1920, no hacía su aparición en las letras nacionales con una obra suya. No hace mucho, en Ediciones de la Revista Mapocho, se publica *Poesías*, un breve texto del autor que lo muestra en una etapa de suma madurez, dueño de un dominio del lenguaje como muy pocos en nuestro medio, lo que unido a su personal sensibilidad para cojer un asunto y transformarlo en hecho poético, hacen que celebremos esta edición de *Poesías* como muy apropiada para la poesía chilena de hoy.

Víctor Castro es autor de *Vísperas en Llanos*, 1941; *Laurel Despierto*, 1946 y *La Sangre Viva*, 1950. Estos libros repre-

OCCIDENTE N° 241

SANTIAGO

OCTUBRE DE 1972

Obras de Pedro Lastra y Víctor Castro [artículo] Antonio Campaña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campaña, Antonio, 1922-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Obras de Pedro Lastra y Víctor Castro [artículo] Antonio Campaña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile